

La OCDE señala a España como la economía avanzada que más crecerá

El PIB nacional escalará un 2,6%, más de lo previsto, frente a una ralentización general

Laura Delle Femmine
Madrid

Cómo navegar a través de la incertidumbre. Con esa frase tan corta como elocuente, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) titula su último informe sobre perspectivas globales de crecimiento, en el que recorta su pronóstico para este año y el que viene y avisa de que las ansias proteccionistas están empujando la actividad mundial hacia un terreno minado con muchas aristas. España, pese a todo este torbellino, destaca en el sentido opuesto: es el país desarrollado que más crecerá, con un pronóstico mejorado en tres décimas para este año, hasta el 2,6%, en medio de una eurozona que arrastra los pies y que avanzará menos de lo previsto.

La OCDE lanza una advertencia clara: tras un 2024 relativamente sólido, el crecimiento económico mundial se debilita, las tensiones comerciales aumentan y la inflación, que se estaba desinflando, vuelve a suponer un riesgo. Según el informe de perspectivas de marzo de 2025, el PIB global crecerá un 3,1% este año y caerá al 3% en 2026, cifras inferiores a las de las anteriores previsiones y que reflejan una economía que pierde fuerza en la incertidumbre geopolítica y las medidas proteccionistas que amenazan con fragmentar el comercio internacional.

Estados Unidos, que experimentó una expansión robusta el año pasado, verá desacelerada su economía hasta un 2,2% en 2025 y un 1,6% en 2026, un recorte de dos décimas y medio punto, respectivamente, con respecto a las estimaciones de hace unos meses. China, con un mercado interno estancado, seguirá una senda descendente, con un crecimiento del 4,8% este año y del 4,4% el próximo. El recorte ha sido de dos décimas para el bloque del G-20 (que se apuntará un 3,1% en 2025 y un 2,9% en 2026) y de hasta tres décimas para la eurozona, que este 2025 apenas avanzará un 1%. España, en cambio, ve mejorar sus previsiones en tres décimas para 2025 y en una para 2026, ejercicio en el que se apun-

tará un 2,1% pese a la ralentización generalizada, un resultado que se explica por la resiliencia del mercado laboral y el consumo y la menor exposición a la guerra arancelaria.

Todas las grandes economías europeas, con la excepción de España, han sufrido de hecho un recorte en sus previsiones de crecimiento. Alemania, gran motor de la actividad comunitaria que ha entrado en crisis existencial, seguirá siendo el farolillo rojo del grupo: su economía seguirá en horas bajas después de entrar en terreno negativo en 2024. Este año solo avanzará un anémico 0,4% —tres décimas por debajo de lo estimado en noviembre—. El año que viene lo hará un 1,1%, una décima menos de lo previsto.

Italia también arrastra los pies. Su PIB crecerá un tímido 0,7% este año —lo mismo que en 2024—, un recorte de dos décimas, y se quedará estancada en el 0,9% el próximo. Francia tampoco brillará, aunque es la economía grande del euro que sufre menos ajustes: su actividad avanzará un 0,8% en 2025, menos que el año pasado. La estimación supone un recorte de una décima con respecto a las previsiones de noviembre y en 2026 avanzará un 1%.

Del otro lado del Atlántico, Canadá se tragará uno de los bocados más amargos. En pleno duelo comercial con EE UU, la OCDE ha recortado sus estimaciones de crecimiento en más de un punto, dejándolas en el 0,7% para este año. Pero será México el gran perdedor de la guerra arancelaria y la nueva época de incertidumbre. Sus previsiones de crecimiento se reducen en dos puntos y medio para este año: su economía se contraerá un 1,3% en 2025, según el organismo, y un 0,6% en 2026.

“Alemania está estancada”, según el instituto Ifo

La economía alemana no acaba de despejar. El instituto económico alemán Ifo rebajó su pronóstico de crecimiento del PIB para el año en curso hasta el 0,2% respecto al ejercicio anterior, lo que supone 0,2 puntos menos que en su pronóstico de invierno. La economía no logrará recuperarse ligeramente hasta el 2026, donde espera



Trabajadores de la construcción en Valladolid. NACHO GALLEGOS (EFE)

Previsiones de crecimiento de la OCDE

En %	Previsiones		Diferencia con prev. anterior	
	2025	2026	2025	2026
Mundo	3,1	3,0	-0,2	-0,3
G-20	3,1	2,9	-0,2	-0,3
Australia	1,9	1,8	0,0	-0,7
Canadá	0,7	0,7	-1,3	-1,3
Zona euro	1,0	1,2	-0,3	-0,3
Alemania	0,4	1,1	-0,3	-0,1
Francia	0,8	1,0	-0,1	0,0
Italia	0,7	0,9	-0,2	-0,3
España	2,6	2,1	0,3	0,1
Japón	1,1	0,2	-0,4	-0,4
Corea del Sur	1,5	2,2	-0,6	0,1
México	-1,3	-0,6	-2,5	-2,2
Turquía	3,1	3,9	0,5	-0,1
Reino Unido	1,4	1,2	-0,3	-0,1
Estados Unidos	2,2	1,6	-0,2	-0,5
Argentina	5,7	4,8	2,1	1,0
Brasil	2,1	1,4	-0,2	-0,5
China	4,8	4,4	0,1	0,0
India	6,4	6,6	-0,5	-0,2
Indonesia	4,9	5,0	-0,3	-0,1
Rusia	1,3	0,9	0,2	0,0
Arabia Saudí	3,8	3,6	0,2	-0,2
Sudáfrica	1,6	1,7	0,1	0,0

Fuente: OCDE.

EL PAÍS

proyecciones de primavera publicadas ayer.

En su análisis económico, el Ifo destacó que existen claras diferencias entre los distintos sectores económicos. Mientras que la construcción de viviendas — donde las inversiones cayeron un 5% el año pasado por cuarto año consecutivo — y la industria se encuentran sumidas en una profunda recesión, la producción económica de los proveedores de servicios públicos ha experimentado una fuerte expansión.

“Los indicadores recientes de actividad han comenzado a indicar un debilitamiento de las perspectivas de crecimiento mundial”, señala la OCDE, subrayando cómo la confianza empresarial y del consumidor se ha debilitado en algunos países, a la vez que los indicadores de incertidumbre en materia de política económica han repuntado en todo el mundo. “Se han producido cambios significativos en las políticas comerciales que, de mantenerse, afectarían el crecimiento mundial y elevarían la inflación. Una mayor fragmentación de la economía global es una preocupación clave. Un aumento mayor y más amplio de las barreras comerciales afectaría el crecimiento a nivel mundial y aumentaría la inflación”, sentencia.

La OCDE advierte que si la guerra comercial se intensifica, el comercio global se contraerá en un 2% y la inflación podría aumentar en 0,4 puntos porcentuales anuales en los próximos tres años. El informe de la OCDE también alerta sobre un posible aumento en la volatilidad financiera, una mayor fragmentación de la economía mundial y una inflación que se mantenga elevada por más tiempo. Si los bancos centrales se ven obligados a endurecer sus políticas monetarias, la desaceleración podría ser más pronunciada. “Una inflación superior a la prevista impulsaría una política monetaria más restrictiva y podría dar lugar a una revalorización disruptiva de los precios en los mercados financieros”, destaca el organismo.

El impacto de los aranceles sobre los precios puede ser particularmente incisivo. En el conjunto del G-20, la inflación caerá del 3,8% en 2025 al 3,2% en 2026, pero el descenso no es suficiente para aliviar la presión sobre los bancos centrales. En España, la inflación se mantendrá en un 2,5% este año y bajará levemente al 2,1% en 2026. Sin embargo, los servicios siguen impulsando la presión inflacionaria.